

Sobre los festivales de cine: Europa, Latinoamérica y un fragmentario mapa de la cuestión



MOSTRA
INTERNAZIONALE
D'ARTE
CINEMATOGRAFICA



vales

, n a de

En este artículo se pretende elaborar un perfil descriptivo, y a grandes rasgos, de algunos de los más reconocidos festivales de cine en Europa (Cannes y Venecia) y contraponer su contexto con la situación del cine en Latinoamérica y la conformación de determinados certámenes; así, se subraya la disposición de estos en su respectivo ámbito, se revisa su historia y algunos de sus grandes nombres.

Enrique Vidal



En principio, resulta más que sugerente revisar la enorme y cada vez más creciente diversidad de festivales de cine que podemos encontrar en el mundo. Su *establishment* actual se encuentra interiorizado en el mundo del cine; sin embargo, este va deviniendo gracias a la experimentación en los niveles expresivos que permite el cine y la creciente factibilidad en la producción audiovisual.

Esto promueve una disseminación de tópicos y una mayor especialización que abarcan distintos niveles relativos al cine y su difusión. Un ejemplo importante de lo que representa la actual proliferación de festivales lo tenemos en Sitges:

*"Sitges, Festival Internacional de Cinema Fantástico de Catalunya, es el primer festival de cine fantástico del mundo y constituye, al mismo tiempo, la manifestación cultural con más impacto mediático de Catalunya. Con una sólida trayectoria, el Festival de Sitges constituye un estimulante universo de encuentro, exhibición, presentación y proyección del cine fantástico de todo el mundo"*¹.

Este festival, creado en 1968, se funda como un trascendente ejemplo de un formal reconocimiento a nuevas posibilidades narrativas que ofrece el cine. Películas como *Re-animator* (Stuart Gordon), *71 fragmentos de una cronología al azar* (Michael Haneke), *El cubo* (Vincenzo Natali) o *Dracula: Pages From a Virgin's Diary* (Guy Maddin) han sido acreedoras al Méliès d'Or, su más alto reconocimiento.

Y no es que las mencionadas, entre muchas otras de las premiadas en Sitges, no tengan asidero o posibilidades en festivales más "convencionales"; más bien se trata de un espacio particularmente ideado para películas fantásticas, el elemento genérico no las excluye de ninguna forma para otro tipo de competencias, no obstante, su condición supone un fenómeno de desplazamiento hacia redes más interactivas. Esta particularización es hija de una época rebosante de estímulos y la tendencia actual es que se vayan creando más espacios para 'territorializar' (en clave de-leuziana) esta enorme diversidad de producciones audiovisuales.

Venecia, el primer gran festival de Europa

La importancia de la muestra de Venecia en la historia del cine es fundamental. Nos referimos al primer gran festival europeo, un festival que marcó un antes y un después en la gente allegada al cine de la época. Su conformación se remonta a inicios de la década de 1930:

"Dentro del ámbito del XVIII Bienal de Venecia, nació el 6 de agosto de 1932 la *Primera Exposición Internacional de Arte Cinematográfico*, bajo la dirección de Luciano De Feo (antiguo secretario general del Instituto Internacional de Cine Educativo), y contando con el beneplácito de las máximas autoridades nacionales.

El festival se situó en la terraza del Hotel Excelsior en la isla del Lido de Venecia y aunque todavía no tenía un carácter competitivo, ya presentaba algunos títulos importantes como *Sucedió una noche* de Frank Capra, *Grand Hotel* de Edmund Goulding, *El Campeón* de King Vidor, *Frankenstein* de James Whale, *Zemlja* de Alesandr Dovzenko, *Gli uomini che mascalzoni...* de Mario Camerini y *Viva la libertà* de René Clair"².

El auge del festival tomó muy poco tiempo, pues la segunda edición, en 1934, tenía ya carácter competitivo y contó con la participación de diecinueve naciones y más de trescientos periodistas acreditados. *Hombres de Arán*, de Robert Flaherty, se llevó la *Copa Mussolini* a la mejor película extranjera, y Katharine Hepburn recibió la *Gran Medalla de Oro de la Asociación Nacional Fascista del Espectáculo* por *Las cuatro hermanitas*, de George Cukor.

A fines de la década, cuando ya soplaban vientos de guerra, el festival, completamente sesgado y politizado, pierde vigencia para la crítica internacional: "En 1938 fue el momento en que más se hicieron notar las presiones políticas. Veneció *Olympia*, de Leni Riefenshtal, que al margen de sus cualidades estéticas es un film claramente propagandista, y cesó la participación del cine americano, que hasta el momento había sido muy elevada"³.

Una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, el festival retoma una programación internacional y sufre diversos cambios, hasta que en 1954 se consolida el premio que entrega hasta la actualidad: el León de Oro.

Entre los filmes más galardonados en el festival de Venecia se encuentran: *Rashomon*, de Akira Kurosawa; *Jeux interdits*, de René Clement; *Ordet*, de Carl Dreyer; *La infancia de Iván*, de Andrei Tarkovski; *Bella de día*, de Luis Buñuel; *Gloria*, de John Cassavetes; *Adiós, muchachos*, de Louis Malle; *Vidas cruzadas*, de Robert Altman; *Flores de fuego*, de Takeshi Kitano, y *Naturaleza muerta*, de Jia Zhang-Ke.

Cannes, el más prestigioso

Cannes es un tópico por sí solo. La constitución del festival de cine más prestigioso del mundo es, para muchos, una incógnita. Y es que Cannes no es una ciudad grande ni tampoco una capital, se trata de una pequeña localidad situada en el área metropolitana de Niza, en Francia:

"La historia se remonta a principios de los años treinta, cuando los fascismos europeos despertaban, conformando quizás sin saberlo la nueva cara del mundo contemporáneo. Se pueden buscar las raíces del actual festival en la Venecia del 32, donde se organizó el primer festival internacional de cine. En aquella época el acontecimiento tenía mucho más que ver con rivalidades nacionalistas que con las películas en sí mismas. La Segunda Guerra Mundial se acercaba, y en Venecia se empezaban a favorecer las filmografías alemana e italiana.

En el 38 todo el mundo esperaba que *La gran ilusión* de Jean Renoir se llevara el gran premio, pero la *Coppa Mussolini* se fue *ex aequo* para *Olympia*, de Leni Riefenshtal, y la justamente olvidada película italiana *Luciano Serra Pilota*. Los franceses se marcharon iracundos del festival, así como los representantes británicos y estadounidenses, en protesta por la irrupción de la política en el arte.

Un grupo de críticos y cineastas franceses se reunieron para pedir al gobierno francés que sufragase los gastos de un festival internacional de cine en Francia, donde los filmes pudieran competir y ser vistos sin sesgos políticos ni represión.



Inmediatamente, un grupo de críticos y cineastas franceses se reunieron para pedir al gobierno francés que sufragase los gastos de un festival internacional de cine en Francia, donde los filmes pudieran competir y ser vistos sin sesgos políticos ni represión. Ningún país quería, por aquel entonces, estar en malas relaciones con Mussolini, pero el grupo resultó realmente persuasivo, con miembros como Philippe Erlanger al frente de Action Artistique Française; Robert Favre Le Bret, la cara visible del festival durante cincuenta años, y uno de los padres del invento, Louis Lumière⁴.

Quedaba por escoger un sitio para celebrar el festival, algún lugar en la costa atlántica, como Biarritz, o en la mediterránea, que podría ser Cannes. La ciudad de la Costa Azul se comprometió a construir una sede a la altura del acto y eso decantó definitivamente la balanza.

Y así fue como finalmente, el 1 de septiembre del 1939 se inauguró el Festival International de Cannes... solo para ser

cancelado un día después, por el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Para fines de la década de 1930, el cine ya era una industria cultural consolidada en Europa y Estados Unidos, lo que se tenía por hacer era institucionalizar los módulos que, de alguna manera, generaran una mayor expectativa y exigencia tanto por parte de los realizadores como de la crítica. Además, es importante tener en cuenta que los grandes festivales de cine en el mundo anteceden al llamado "cine de autor".

La importancia del festival puede verse traducida en los siguientes ganadores de la Palma de Oro:

La dolce vita, de Federico Fellini; *Los paraguas de Cherburgo*, de Jacques Demy; *The Go-Between*, de Josep Losey; *Blow up*, de Michelangelo Antonioni; *Kagemusha*, de Akira Kurosawa; *Apocalipsis ahora*, de Francis Ford Coppola; *París, Texas*, de Wim Wenders; *Tiempos violentos*, de Quentin Tarantino; *Underground*, de Emir Kusturica; *La habitación del*

hijo, de Nanni Moretti, *La cinta blanca*, de Michael Haneke...

Hacia un estado de la cuestión en Latinoamérica

Y así, podríamos continuar con festivales europeos, teniendo en cuenta grandes omisiones como San Sebastián o el mismo Berlín; sin embargo, ahora abordamos Latinoamérica, para demarcar el contraste que se da en sus festivales de cine al constituirse, en muchos casos, como un fenómeno emergente e irregular en algunos países.

Una cinefilia "tardía"

Una cuestión que puede generalizarse en Latinoamérica es el surgimiento de una cinefilia (aunque tardía en relación con Europa en el aspecto formal). Como explica José Luis Sánchez Noriega, la cultura cinematográfica



recién logra imponerse en la década de 1950:

"A lo largo de la década de los cincuenta se desarrolla en América Latina una importante cultura cinematográfica que está en la base de la teoría y la práctica del Nuevo Cine Latinoamericano (NCL). Grupos militantes de signo izquierdista y católico progresista participan en la creación de cineclubes, revistas especializadas y cinematecas, y no pocos intelectuales y artistas –García Márquez, entre los famosos– participan en la actividad cinéfila. A finales de los cincuenta y primeros sesenta hay numerosos cineclubes y salas especializadas; se fundan revistas con distinta duración (dos en Cuba, tres en Argentina, media docena en Brasil y en Uruguay); se crean las cinematecas de La Habana (1951), Sao Paulo (1956), del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro (1957), Uruguay (1952), Universitaria de Chile (1962) [...]; se celebran congresos de cine, festivales y ciclos de cine documental y experi-

mental en Río de Janeiro (1952), Sao Paulo (1953), Uruguay (1954), México (1958), del Tercer Mundo (Uruguay, 1967), etc.; en 1957 tiene lugar el Congreso de la OCIC en La Habana; hay estudios cinematográficos de distinto rango en la universidad (Sao Paulo, Brasilia, La Habana, Montevideo, UNAM, Chile, Valparaíso, Santa Fe de Argentina, etc.) y se crean escuelas de cine en México (1963) y, más tarde, en San Antonio de los Baños, Cuba (1986)"⁵.

Sobre algunos antecedentes del Festival de Lima

Dentro de un marco irregular, los intentos por establecer festivales de cine en el Perú se dieron pero nunca con un soporte que les brinde estabilidad en el tiempo. No es sino hasta entrada la década de 1990 en que se establece el Festival de Lima:

"El Festival de Lima, también conocido como 'Encuentro Latinoamericano de Cine de Lima', es un festival de cine convocado anualmente por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Su nombre inicial fue 'Festival ELCINE'. Desde la edición del 2007 tiene como nombre oficial Festival de Lima, Encuentro Latinoamericano de Cine.

La primera edición se llevó a cabo en 1996 en el Centro Cultural de la PUCP, en el distrito de San Isidro, Lima, el cual continúa siendo la sede principal del festival. El nombre original fue 'Festival ELCINE', y fue concebido como un 'Encuentro Latinoamericano de Cine'. Con el correr de los años y el crecimiento del festival, a su tradicional sede del Centro Cultural de la PUCP se sumaron las salas de la cadena Cineplanet, así como diversos auditorios y centros culturales de Lima"⁶.

Este festival ha ido creciendo en el tiempo y se torna como una muy interesante plaza para la difusión



del cine. En su última edición tuvo entre sus invitados a la mundialmente conocida actriz francesa Isabelle Huppert y al crítico cinematográfico galo Michel Ciment.

Entre las películas más importantes que han participado en este festival en los últimos años figuran: *Los muertos*, de Lisandro Alonso; *La mujer sin cabeza*, de Lucrecia Martel; *Tony Manero*, de Pablo Larraín; *La nana*, de Sebastián Silva; *Juego de escena*, de Eduardo Coutinho; *Luz silenciosa*, de Carlos Reygadas; *Días de campo*, de Raúl Ruiz; *Leonera*, de Pablo Trapero; *Hamaca paraguaya*, de Paz Encina, entre muchas otras que amenizaron el mes de agosto en Lima.

Chile y Viña del Mar

El panorama del cine en Chile se desarrolla de modo más favorable entrada la década de 1960. En ese entonces, se produce un despertar del cine chileno gracias al apoyo del Departamento de



Cine Experimental de la Universidad de Chile y del Instituto Fílmico de la Universidad Católica: "En esa segunda mitad de los sesenta hasta el golpe de Pinochet (1973) trabajan los nombres más significativos del cine chileno en los últimos años: Raúl Ruiz, Patricio Guzmán, Aldo Francia, Miguel Littin, Helvio Soto o Valeria Sarmiento"⁷.

Por aquel entonces se consolida el Festival de Viña del Mar, lo que supuso un gran impulso a la industria cinematográfica de ese país:

"Para hablar de la historia de este certamen, que en términos prácticos se inició en 1967, es necesario remontarse cinco años antes. El 20 de agosto de 1962, en la Ciudad Jardín, bajo la dirección del doctor y cineasta Aldo Francia, se fundó el Cine Club de Viña del Mar, constituido por un grupo de entusiastas amantes del séptimo arte. Uno de sus objetivos prioritarios fue convocar al Primer Festival de Cine Aficionado, idea pionera en el país"⁸.

En esta versión se retomó el carácter internacional del Festival de Cine, abocado fundamentalmente al continente americano, como una forma de ir a la par de los movimientos revolucionarios y anticolonialistas que imperaban entre la juventud de la época. Se amplió la competencia al corto y al medimetro se integró el largometraje.

Técnicamente nos referimos al quinto certamen, que al ser replanteado se acordó denominarlo Primer Festival Internacional de Cine de Viña del Mar, lo que dio pie a las numeraciones posteriores, hasta hoy.

Cuba, el referente de Centroamérica y el Caribe

Por último, y sin dejar de mencionar dos grandes ausentes como Argentina (Bafici) y Brasil (Festival de Río), tenemos a Cuba y un contexto de gran interés para abordar desde sus inicios.

Para 1959 se organizó el Instituto Cubano de Artes e Industrias Cinematográficas (ICAIC) y se le confió el único estudio, varias salas y una red de distribución. La producción comenzó con documentales influidos por el neorrealismo y la escuela de Nueva York. Este ICAIC hizo un gran llamado a los reali-

zadores extranjeros e hizo que trabajaran en Cuba directores franceses como Chris Marker (*Cuba sí*), Agnès Varda (*Salut les cubains*), Armand Gatti (*El otro Cristóbal*); también a soviéticos como Kalatozov (*Soy Cuba*), y al holandés Joris Ivens (*Carnet de viaje*).

Damos cuenta de que el intercambio cultural que promovió Cuba con su cine, ayudó mucho al desarrollo de su industria y su actual reconocimiento en el ámbito mundial. Este intercambio, justamente, dio génesis al principal evento cinematográfico del ICAIC: El Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

Este festival se inauguró el 3 de diciembre de 1979, y en su primera edición convocó a más de 600 cineastas latinoamericanos. Su máximo galardón es el Gran Coral, y se reconoce su intención de mostrarse como una plataforma para aquellas producciones que sobrellevan el anonimato internacional.

El Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana ha premiado películas como *Profundo carmesí*, de Arturo Ripstein; *Garage Olimpo*, de Antonella Costa y Carlos Echeverría; *Ciudad de Dios*, de Fernando Meirelles; *La ciénaga*, de Lucrecia Martel; *Whisky*, de Pablo Stoll y Juan Pablo Rebella, entre otras.

En conclusión, resulta evidente la enorme cantidad y diversidad de festivales, muchos nombres importantísimos quedaron fuera, mas mi intención fue esbozar un panorama comparativo ahondando un poco en el contexto del cine latinoamericano. Esperemos que sigamos creciendo y que podamos hablar de nuevos cines por estas latitudes. □

¹<<http://sitgesfilmfestival.com/cas/festival/editorial>>.

²<<http://www.blogdecine.com/festivales-y-premios/venecia-anos-30-la-historia-de-un-festival>>.

³Ibidem.

⁴<<http://www.blogdecine.com/festivales-y-premios/la-historia-de-cannes-i>>.

⁵Sánchez Noriega, José Luis. *Historia del cine: Teoría y géneros cinematográficos, fotografía y televisión*. Madrid: Alianza Editorial, p. 509.

⁶<http://es.wikipedia.org/wiki/Festival_de_Lima>.

⁷Talens, Jenaro y Santos Zunzunegui. *Historia general del cine*. Volumen IV. Madrid: Cátedra, 1997, p. 519.

⁸<<http://www.cinevina.cl/sobre-el-festival/historia.html>>.